

LA ANTROPOLOGÍA EN LA FORMACIÓN DE LOS/AS TRABAJADORES/AS SOCIALES. Un análisis curricular con énfasis en la UNLP.

García Lerena, María Soledad*

IETSyS, FTS | LAC, Facultad de Ciencias Naturales y Museo | Universidad Nacional de La Plata | Argentina.

RESUMEN

Este trabajo presenta una síntesis del TIF aprobado en el año 2016, en el que se exploraron los aportes que realiza la disciplina antropológica a la formación de los/as trabajadores/as sociales en el ámbito universitario. Para ello, desde la teoría del curriculum y mediante un diseño de investigación cualitativo se desarrollaron dos ejes de indagación. Por un lado, se analizaron los programas de las materias antropológicas en las carreras universitarias de Trabajo Social, tomando tres Universidades Nacionales (UNLP, UBA y UNER). El otro eje, indagó las representaciones sociales de los/as docentes que integran la materia Teorías de la Cultura y Antropologías de las Sociedades Contemporáneas (TCyASC) de la FTS de la UNLP, en donde ejerzo la docencia desde el año 2009. Esta investigación aporta a establecer los contenidos antropológicos considerados necesarios y útiles en la formación del/la trabajador/a social, a la vez que brinda elementos que contribuyen a definir con mayor ajuste el programa que aporte al perfil profesional de esta unidad académica.

PALABRAS CLAVE

Antropología; Trabajo Social; Mirada Antropológica; Etnografía; Curriculum.



En este trabajo se presenta una síntesis del Trabajo Final Integrador (TFI) de la Especialización en Docencia Universitaria (UNLP) aprobado en el año 2016, cuya pregunta central que fue “¿Cuáles son los aportes de la Antropología a la formación de los/as trabajadores/as sociales?” (García, 2016). La formación de los/as trabajadores/as sociales en ámbitos universitarios en la Argentina, incluye a la Antropología (A) como una disciplina obligatoria en sus currícula. En la Facultad de Trabajo Social (FTS, UNLP) existen dos materias antropológicas en la currícula, en una de ellas soy docente desde el año 2009. En esta unidad académica, en el año 2015 se aprobó el nuevo plan de estudios para la carrera Licenciatura en Trabajo Social, en donde se reestructuró la ubicación de las materias antropológicas, cambiaron sus nombres y se adecuaron los contenidos mínimos y cargas horarias. Así, se conformaron las materias “Teorías de la Cultura y Antropologías de las Sociedades Contemporáneas” (TCyASC, anteriormente Antropología Social I), ubicada en segundo año y “Perspectivas Antropológicas para la Intervención Social” (PAIS, anteriormente Antropología Social II), en tercero. La primera de ellas, en la que ejerzo la docencia, tiene como objetivo principal brindar herramientas teóricas y metodológicas propias de la A a los/as futuros/as Trabajadores/as Sociales. El trabajo final integrador que aquí se reseña,

fue realizado bajo la dirección de la Mg. Marcela Trincheri. Se estructuró en dos partes: en la primera de ellas se realizó un análisis de documentos curriculares de las materias antropológicas en tres carreras universitarias de Trabajo Social (TS). En la segunda se abordaron las representaciones sociales de los docentes de la materia TCyASC (FTS, UNLP) en torno a los aportes que ellos consideran que realiza la Antropología (A) a la formación de los/as trabajadores/as sociales. Así, este trabajo permite reflexionar acerca de cómo conciben que estos aportes resignifican su cotidianidad profesional en el diálogo constante entre su práctica profesional y la docencia.

ENFOQUES

Este trabajo se enmarca en la teoría del currículum, si bien este término tiene un sentido polisémico, aquí es considerado un proyecto cultural, un artificio vinculado con los procesos de selección, organización, distribución, transmisión y evaluación de contenidos, un conjunto de experiencias formativas (Gvritz y Palamidessi, 2004), una síntesis de elementos culturales (conocimientos, valores, creencias, hábitos), que conforman una propuesta político-educativa, pensada e impulsada por diversos grupos y/o sectores (de Alba, 1995). Así, el currículum muestra asunciones relacionales entre saberes escogidos e idearios formativos

que van más allá de ellos mismos (Coscarelli, 2007). Entonces, es necesario destacar el eje político de la diagramación e implementación de un currículum, ya que “forma siempre parte de un proyecto de distribución cultural y de una política apropiada para concretarlo. (...) es algo mucho más complejo que una enunciación de asignaturas a cursar” (Barco, 2011: 1). En este sentido, las representaciones en torno al perfil profesional deseado y buscado por las instituciones y los actores que las conforman son aspectos centrales a la hora del análisis. De esta manera, el currículum universitario, en tanto representación de un proyecto y a la vez su concreción, expresa el sentido formativo institucional construido en el tiempo, resultado de procesos deliberativos y decisiones de múltiples actores. Así, los contenidos curriculares son significados como la particular selección y definición que, sobre la base de un universo más amplio de contenidos, se legitiman como valiosos para ser transmitidos en una sociedad y momento histórico determinado (Edelstein, 2011). Resulta necesario entonces, el abordaje conjunto y simultáneo del currículum -en tanto decisiones, representaciones y prácticas- y las instituciones, concibiéndolos como parte de procesos históricos sociales concretos, en coordenadas espacio temporales específicas.

Resulta necesario entonces, el abordaje conjunto y simultáneo del currículum -en tanto decisiones, representaciones y prácticas- y las instituciones, concibiéndolos como parte de procesos históricos sociales concretos, en coordenadas espacio temporales específicas.

En particular en esta investigación se hace énfasis en los programas de las materias antropológicas de tres Universidades Nacionales. Se concibe a los programas como un documento curricular que organiza, secuencia y distribuye los contenidos dispuestos para las

asignaturas del plan de estudios de una carrera en particular. Éstos se organizan en torno a ejes centrales, que son los que vertebran los elementos nodales de cada asignatura (Barco, 2011), aunque la secuencia de contenidos no agota el fenómeno del currículum. Por otro lado, este trabajo también aborda las representaciones sociales (Jodelet, 2002) de los docentes. Son construcciones sociales, como un contenido de imágenes, informaciones y

opiniones, que se relacionan con un objeto y le pertenecen siempre a un sujeto; de esta manera son configuradoras de una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana. Las representaciones sociales son una forma de saber cotidiano y práctico, que puede ser analizada a partir de los contenidos que tiene y a la que se puede acceder a través de entrevistas o análisis del discurso.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Este trabajo de investigación se concibe dentro de un paradigma metodológico cualitativo (Sautu, 2003), y se siguieron dos vías metodológicas: para el análisis de documentos curriculares, se tomaron tres Universidades Nacionales que tienen la carrera de TS como licenciatura, las cuales cuentan con materias de contenido antropológico. Estas son la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad de Entre Ríos (UNER). Se realizó un análisis documental y análisis de contenido, en donde se relevaron y analizaron distintos documentos curriculares, tales como perfiles profesionales y planes de estudio de las carreras con sus contenidos mínimos, programas de las materias antropológicas y sus plantas docentes. Por otro lado, se abordó a la planta docente de la materia TCyASC de la UNLP, tomando herramientas propias de la metodología etnográfica, en particular se utilizó la entrevista semiestructurada. Se utilizó esta técnica porque es la más adecuada para acceder al universo de significación de los actores, ya que permite recuperar la perspectiva del actor (Guber, 2005). Las entrevistas estuvieron dirigidas a comprender las perspectivas de los actores respecto de sus trayectorias académicas y los aportes que ellos consideran que hace la A a los/as trabajadores/as sociales, tanto en su vida profesional como en su experiencia como docentes. La disciplina de formación de los miembros de la cátedra (A o TS) fue una variable importante para analizar las representaciones de los docentes.

RESULTADOS

ANÁLISIS DE LOS PROGRAMAS

Las tres universidades seleccionadas en sus carreras de TS incluyen dos materias antro-

pológicas en sus contenidos. En el caso de la UBA, además se abordan estos contenidos en el Ciclo Básico Común (CBC). Por su ubicación en los planes de estudio y por las correlatividades entre las materias, se analizan por un lado las materias que podrían considerarse introductorias (Antropología CBC; Antropología I, Teoría Antropológica y TCyASC) y las de profundización (Antropología II, Antropología Social y PAIS).

Como emergentes de este análisis curricular, podemos sostener que todas las carreras universitarias de TS consideran a esta disciplina como una Ciencia Social, por lo que los aportes de otras ciencias sociales son valorados positivamente. Particularmente ponderan los aportes de la Antropología ya que en todos los planes de estudios analizados figuran por menos dos materias de contenidos antropológicos, y en el caso de la UBA se suma la materia del CBC. Las materias antropológicas se ubican en general en el trayecto de formación inicial, en los primeros tres años de las carreras en todos los casos. De esta manera, se vislumbra que los aportes de esta disciplina se consideran necesarios en la formación básica de los profesionales. Las materias son diversas en sus cargas horarias, donde encontramos casos de materias anuales, cuatrimestrales y cuatrimestrales con carga y media. Por otro lado, las plantas docentes de las materias están mayormente conformadas por antropólogos/as, sobre todo en los cargos de profesores, con contadas excepciones (García, 2016).

A partir del análisis de los temas abordados en cada uno de los programas resaltan dos cuestiones que todas las universidades abordan y profundizan: por un lado, los aportes metodológicos de la disciplina, el trabajo de campo y la etnografía y por el otro las distintas formas de construir a la otredad, con la centralidad del concepto de cultura y su historia y contextualización. Este es un aspecto a destacar, ya que cada producción antropológica es abordada desde su contexto particular de producción. De esta manera se construye una intertextualidad de vínculos en todo el material trabajado en las materias.

Otro aporte que queda manifiesto tanto en los temas abordados como en las fundamentaciones de los programas es el aporte que hace la A a romper con el sentido común y la mirada crítica frente a la naturalización de los fenómenos sociales. Para ello, cada mate-

ria toma algunos temas que son recurrentes en el desempeño profesional de los/as TS, como ser la pobreza, el género, la identidad, el racismo y los problematiza, historiza y construye una mirada teóricamente informada y crítica

para la intervención de los futuros profesionales. Esta mirada desnaturalizadora se alimenta con los aportes de la particular forma de hacer trabajo de campo de la A, que implica contacto estrecho y prolongado con el otro con que se relaciona para la intervención social. Cada materia analizada tiene sus enfoques particulares, temáticas en las que hace mayor énfasis, pero todas ellas tienen en común estos dos aspectos señalados, por lo que podría considerarse que estos son los dos mayores aportes que hace la disciplina antropológica a la formación de los/as trabajadores sociales, a partir del análisis de los documentos curriculares de estas tres universidades.

TEORÍAS DE LA CULTURA Y ANTROPOLOGÍAS DE LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS

A partir de las entrevistas realizadas a los docentes de la cátedra TCyASC, algunos puntos emergen como importantes en las representaciones acerca de los aportes de esta materia. Parten de considerar que la Antropología y el TS “son profesiones muy afines, ambas intentan conocer, estudiar e intervenir con ese otro” (TS), uno de los mayores aportes que los docentes de la materia consideran que brinda la Antropología a la formación de los/as TS tiene que ver con lo que todos los docentes engloban bajo el concepto de “mirada antropológica”. De esta manera, en forma coincidente sostienen que “*aporta al cambio de mirada*” (TS), “*aporta cómo mirar al otro para intervenir*” (TS). En palabras de una docente de formación antropológica, lo define en estos términos: “*Es una forma de mirar a las personas con las que uno trabaja, las relaciones entre esas personas y poder pensar en la complejidad de las situaciones (...) esa mirada integral de*

Otro aporte que queda manifiesto tanto en los temas abordados como en las fundamentaciones de los programas es el aporte que hace la A a romper con el sentido común y la mirada crítica frente a la naturalización de los fenómenos sociales.

las situaciones que aporta por un lado la etnografía y la Antropología Social en general” (A). Asimismo, en sintonía con lo expresado, otra docente, antropóloga también, sostiene en relación a los aportes de la mirada antropológica y la intervención que “la Antropología le amplía la mirada al TS. Suma como una capa más de complejidad en la intervención del TS”.

“Es una forma de mirar a las personas con las que uno trabaja, las relaciones entre esas personas y poder pensar en la complejidad de las situaciones (...) esa mirada integral de las situaciones que aporta por un lado la etnografía y la Antropología Social en general” (A).

Otro tema ampliamente destacado por la totalidad de los docentes entrevistados tiene que ver con la construcción de la alteridad o la otredad, un tema clave en la A. El “otro” es una construcción histórica que ha variado a lo largo del tiempo. Con-

cebir al “otro” como una construcción y no como algo dado, naturalizado, es uno de los aspectos que consideran central a la hora de encarar la intervención profesional. De esta manera, un docente sostiene que un tema clave “(...) es la alteridad, la otredad. La A debería poder transmitir cierta reflexividad sobre las relaciones que involucra el propio conocimiento de intervención social y que ahí hay un otro que también es como nosotros y que es diferente al mismo tiempo. Y en el caso de TS no solamente es diferente sino que es la mayor parte de las veces es desigual” (A).

En sus palabras, el recorrido de las distintas formas de ver al otro y de construir a ese otro que se hace en la materia “le da conceptualmente al TS una nueva perspectiva” (TS). De esta manera, tanto los/as docentes de formación Antropológica como aquellos/as formados en el TS, sostienen que “las cosas que más me parece que aporta es cómo relacionarse con las personas con las que uno trabaja” (TS). De esta manera, entran en relación otros conceptos claves para la A, cuestiona el etnocentrismo y las relaciones de poder. Sumado al aporte de la metodología etnográfica, se habilita a recuperar lo que el otro piensa y a relativizar el lugar propio: “esto en definitiva potencia el lugar donde uno se para” (TS). Tal como resaltaba en el análisis de los documentos curriculares, otro punto coincidente entre los docentes de la materia es la pers-

pectiva propia de la A, pero no exclusiva de esta disciplina, que aporta a la desnaturalización de los fenómenos sociales. A lo largo de las entrevistas realizadas, se identifican representaciones de los docentes en relación a este tema, sostienen que pretenden “dejar interrogantes, preguntas sobre temas cotidianos como el racismo, igualdad/desigualdad” (TS), con “repensar la realidad cotidiana” (TS), “romper el sentido común y problematizar sobre lo que uno está viendo, sobre lo que uno quiere o puede intervenir” (TS). Otra docente, de formación en TS, sostiene que un aporte en su accionar cotidiano tiene que ver con “reflexionar sobre la realidad con otros elementos, comprender que no hay una única manera ni de pensar, ni de vivir, ni de decidir”. Dentro de este aspecto se asocia también el aporte de la materia a visibilizar y cuestionar los prejuicios y el sentido común. Este es un aspecto que consideran sumamente importante, sobre todo los docentes formados en TS, en el ámbito de la intervención.

Un aspecto central que señala la totalidad de los docentes son los aportes de la etnografía. Es un tema central sobre el que se detuvieron en detalle los y las entrevistados/as. Una docente señala que “en cuanto a lo metodológico también aporta elementos para pensar la intervención de otra manera, darle valor al registro” (TS). Otro docente sostiene que el trabajo con ciertas herramientas metodológicas, como la observación participante y las entrevistas, y lo vincula con su propio desempeño profesional “yo las puse en práctica en mi trabajo. Me pregunté a mi mismo a partir de la antropología” (TS). Un eje importante en las entrevistas realizadas fue acerca de cómo, en su práctica docente, reponía o explicitaban los aportes de la A al TS en el dictado de las clases. Recurren al uso de ejemplos de su práctica profesional en el espacio áulico: con detalles cotidianos del quehacer profesional, los docentes van mostrando aspectos que serán útiles en la formación y a la vez genera un clima de confianza y circulación de la palabra.

Todos los aspectos señalados como aportes de la disciplina impactan en la práctica profesional de los propios docentes, a partir de la vinculación cotidiana con la disciplina. Así, una joven trabajadora social relata: “Pienso en lo que aporta la A desde que soy parte de la cátedra, no antes. (...) en mi desempeño profesional ahora aparecen mucho más valorizado incluso estos aportes de la A”.

CONSIDERACIONES FINALES

El trabajo de investigación realizado permite reponer algunos puntos centrales acerca de cómo se piensan los aportes que la A brinda a la formación de los/las trabajadores/as sociales. Como síntesis del análisis de los documentos curriculares analizados, resaltan dos cuestiones: por un lado, los aportes metodológicos de la disciplina y por el otro las distintas formas de construir la otredad que ha tenido la A, con la centralidad del concepto de cultura. Los aportes de la etnografía como enfoque y como metodología que guían la concepción y la práctica del trabajo de campo son desarrollados por todos los programas analizados, incluso en las materias correlativas entre sí. En cuanto a las distintas formas de construcción de la otredad, son abordadas también en todos los programas antropológicos. De esta forma, se fomenta en los/as alumnos/as la construcción de una mirada crítica que rescate los aportes principales de cada autor/a en el contexto particular de producción de sus teorías y postulados.

La perspectiva desnaturalizadora y crítica de la mirada antropológica es considerada un aporte central a la formación de los/as TS. Tanto en los temas abordados como en las fundamentaciones de los programas queda manifiesto que la A hace un aporte a romper con el sentido común y a construir una mirada crítica frente a la naturalización de los fenómenos sociales. Esta mirada se relaciona con la forma de hacer trabajo de campo de la A, que implica contacto estrecho y prolongado con el otro para la intervención social.

El otro eje desarrollado en este trabajo, permite vislumbrar que existen numerosas coincidencias entre los docentes de la materia, quienes recalcan la particularidad de la "mirada antropológica", la construcción de la otredad, los aportes a la desnaturalización, así como otros conceptos claves como cultura y relativismo cultural. Otro aspecto importante que destacan en forma coincidente es la perspectiva teórico-metodológica (la etnografía), que brinda numerosas herramientas y un enfoque integral de abordaje de la realidad so-

cial sobre la que se investiga y se interviene. Un aspecto novedoso encontrado en la realización de este trabajo, se vincula con la subjetividad de los docentes en relación a su propia práctica profesional sobre los aportes que le realiza la disciplina en su dinámica cotidiana, tanto en el ámbito de la relación con esos "otros" como en el vínculo y los aportes que realizan en los equipos interdisciplinarios. Esto fue ampliamente señalado en el caso de los/as trabajadores sociales, quienes destacaron el aporte de la A en su práctica profesional que fue revalorizado a partir de su práctica docente en la materia.

La enseñanza es un proceso caracterizado por sucesivas mediaciones, en donde el conocimiento experimenta transformaciones, tendientes a que el alumno recorra un proceso de aprendizaje. Pero a la vez el propio docente se ve interpelado en su práctica profesional por los contenidos que enseña. La relación dialéctica entre teoría y práctica es la que posibilita la construcción del conocimiento (Edelstein y Litwin 1993). En este sentido, los docentes recurren a su experiencia práctica y lo utilizan como un recurso didáctico para potenciar el proceso de aprendizaje. Un aspecto señalado por los y las

docentes es la vinculación entre las materias del Plan, que tendería a la integración de los aprendizajes. Esta articulación debería trascender y agrupar las voluntades individuales, encarándose desde una perspectiva institucional. El documento curricular del nuevo Plan de Estudios manifiesta la voluntad de realizar un cambio para mejorar la formación de los/as futuros/as TS. La voluntad de los/as docentes entrevistados/as expresa esa voluntad y el deseo es que este trabajo realice un pequeño aporte en ese sentido.

La enseñanza es un proceso caracterizado por sucesivas mediaciones, en donde el conocimiento experimenta transformaciones, tendientes a que el alumno recorra un proceso de aprendizaje. Pero a la vez el propio docente se ve interpelado en su práctica profesional por los contenidos que enseña.

BIBLIOGRAFÍA

- Barco, S. (2011). "Programa del seminario Desarrollo e innovación curricular". Especialización en Docencia Universitaria. UNLP. La Plata.
- Coscarelli, M. R. (2007). "Curriculum, Universidad y Sociedad". Revista de la Universidad 34: 45-54.
- de Alba, A. (1995). "Curriculum: crisis, mito y perspectivas". Bs. As.:Ed. Miño y Dávila
- Edelstein, G. (2011). "Formar y Formarse en la enseñanza". Bs. As.: Paidós.
- Edelstein, G. y E. Litwin. (1993). "Nuevos debates en las estrategias metodológicas del curriculum universitario". Revista Argentina de educación XI (19). Bs. As.
- García, M.S. (2016). "La Antropología en la formación de los/las trabajadores/as sociales. Un análisis curricular con énfasis en la UNLP". TFI (EDU). Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/56916/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=3
- Guber, R. (2005). "El salvaje metropolitano". Buenos Aires: Paidós.
- Gvritz, S. y M. Palamidessi (2004). "El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza". Buenos Aires: Editorial Aique.
- Jodelet, D. (2002). "Conferencia de Denise Jodelet". Primeras Jornadas sobre Representaciones Sociales. CBC, UBA. Argentina.
- Sautu, R. (2003). "Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación". Buenos Aires: Ediciones Lumiere.

CV

* Licenciada en Antropología, FCNyM, UNLP. Doctora en Ciencias Naturales, FCNyM, UNLP y Especialista en Docencia Universitaria, UNLP. Docente de las Cátedras Teorías de la Cultura y Antropologías de las Sociedades Contemporáneas, FTS, UNLP y Antropología General, FCNyM, UNLP.

Contacto: soledad.garcia.lerena@gmail.com